



J.L. FUENTES / OPPIDA

josa villa dominical [de un señor, ager mentesanus], con una superficie excavada en la que se distribuyen cuarenta y cinco estancias o ambientes. Su planta con forma ortogonal se desarrolla en torno a un amplio peristilo (patio) con pórticos que obedece a un diseño que evolucionó desde el siglo I d.C hasta el V, fecha de su posible abandono. En esta residencia se encontraron en intervenciones en los años setenta y ochenta doscientos treinta y ocho metros cuadrados de mosaicos de pavimento policromos que adornaban algunas de las estancias de representación.

Ambiente apacible de lujo y ostentación

“La vida de los propietarios, esclavos y sirvientes que habitaron este impresionante palacio rural, transcurría en un ambiente apacible de lujo y ostentación, en un momento complejo para el desarrollo de la vida urbana, por lo que sus propietarios decidieron establecerse definitivamente en ella, lo

que justificaría la reforma funcional, ampliación de dependencias y mejora del programa decorativo de suelos y paredes, como símbolo de la ostentación y el estatus social de sus patrocinadores hacia mediados del siglo IV”, señala Fuentes.

Con las investigaciones de esta campaña se sabe que la villa funcionó como un importante centro de producción y autoabastecimiento en el que los sucesivos señores produjeron aceite, vino y ganado, que encajan con la estructura de una vivienda y un centro de producción autosuficiente que produce todo lo que necesita para la cadena de supervivencia: carne, pieles (se han encontrado estructuras de balsas para tratarlas), leche, lana, alfarería, vino, aceite...

A la excavación de este año le queda un mes, pero la intención es seguir en 2021 con la consolidación de los elementos de reciente hallazgo, la restaura-

ción de las estructuras ya descubiertas, así como las pavimentaciones de las amplias salas y estancias.

Alzado de volúmenes interpretativos

El equipo pretende abordar también el alzado de volúmenes interpretativos del palacio, “que posibilite obtener una perspectiva visual más realista de la magnificencia y belleza decorativa con la que fue ornamentado este centro de poder económico en la zona”. Para eso creen conveniente instalar una estructura que cubra el yacimiento al objeto de proteger las estructuras y los restos.

Punto de partida de la Ruta de las Cuatro Villas

El equipo que retomó Puente la Olmilla tras varias décadas de abandono en 2016 quiere consolidar las estructuras de cara a conseguir que los restos de esta villa, debidamente musealizados e interpreta-